

# ENTREVISTA CON JOSÉ LUIS CUEVAS

ENERO Y ABRIL

**E**l presente es un extracto de una conversación que, bajo el pretexto de esta entrevista, terminó por extenderse varias horas. Más de veinte páginas conforman la charla original. Agradezco a José Luis su disposición, confianza y sinceridad.

\*\*\*

**Enero y Abril:** ¿Cómo fue el proceso que seguiste para producir la serie *Nueva Era*?

**José Luis Cuevas:** El proceso consistía en meterme a grupos religiosos, investigar, contactar, pedir permiso, tratar de acceder, presenciar y tomar fotos. O bien, ir a rituales que se realizan en determinados puntos geográficos. También incluía meterme a pequeños lugares de prácticas espirituales oscuras, santeros, brujos o gente que practica exorcismos.

**EA:** ¿Podrías describir alguna de las experiencias que presenciaste?

**JLC:** Hay muchas, son muy feas. No quiero. La verdad es que vi cosas horribles para mí; pueden ser equis para cualquiera, pero para mí eran espantosas. Cuando entramos con los brujos de Catemaco había altares demoniacos, fotos prendidas de objetos demoniacos, gente que está ahí pegada, horrible... Todo cargado de un simbolismo oscuro, negativo, muy fuerte. Te quieres ir, no quieres ver lo que está ahí, cómo huele, la persona que te está atendiendo... Tenía que salirme y pasar horas o días para tratarme de quitar esa carga emocional.

**EA:** Si de repente no te sentías bien, ¿cuál era el motivo de seguir haciendo fotos o por qué seguías buscando esas situaciones?

**JLC:** Porque tenía que hacerlo. Tenía que cumplir con ver, con meterme, con ver a la gente, qué hace, qué no hace. Y después convertirlo en imágenes: esa

era mi tarea. Sí había una suerte de obligación, de alguna manera.

**EA:** Cuando decidiste parar el proyecto, ¿cuáles fueron las razones?

**JLC:** Con el tiempo me cansé de ver todo eso. Ya no quería verlo, me afectaba mucho; por otro lado, tenía una producción suficiente y estaba planteándome alguna solución narrativa. Empecé a buscar otro tipo de imágenes que tuvieran que ver con un epílogo. Ya no necesitaba las otras y, además, ya había visto suficiente. No quería ver más, no quería meterme más en esas situaciones, en esos lugares, en esas atmósferas.

**EA:** ¿Esta parte del epílogo ya eran imágenes que estaban en tu cabeza y que no necesariamente tenías que presenciar?

**JLC:** Sí, en esta parte ya tenía que tomar otro tipo de decisiones. Buscar locaciones, buscar gente, hacer pequeñas puestas en escena. Todo lo contrario a la primera parte que tiene más rasgos documentales.

**EA:** En este cambio de rasgos documentales a la puesta en escena, ¿las imágenes surgían a partir de cosas que te imaginabas o situaciones que querías evocar? ¿O de dónde surgían?

**JLC:** Salían de varios lados... Por una parte, de la idea popular del fin del mundo en 2012. Luego, me interesaba liberar mi proyecto de la categoría de lo documental, pero no es que quisiera hacerlo, sino que tenía una necesidad de generar imágenes con mucha libertad. Eso, las imágenes del fin del mundo y ciertas influencias... En realidad, creo, ese epílogo está muy influenciado por la introducción de *Odisea 2001*.

Era eso. Quería imágenes de destrucción, entonces fui a buscar incendios forestales. Eso fue en San Luis, en Morelos, en el Ajusco. Y luego buscaba locaciones y hacía *casting* a personas que estuvieran desnudas para tratar de generar la idea de un hombre nuevo.

**EA:** Hay otra pregunta que quiero hacer antes de cerrar el tema de *Nueva Era*. No me es suficiente la respuesta de la necesidad de estas imágenes. ¿Qué impulsaba su creación?

**JLC:** Quisiera que se entendiera como una búsqueda espiritual. Y esa búsqueda la planteo desde una

**Son temas de toda la vida. Cada uno de mis temas está en mi cabeza desde niño, quizá. O tiene que ver con toda mi vida... Sí es algo muy fuerte. Todo esto, por un lado, son miedos, y por otro, son búsquedas por las que nunca pasaría. Es buscar cómo la gente resuelve una inquietud mía y cómo se revuelca por no saber resolverla.**

perspectiva oscura, todo esto son caminos oscuros... Esto es lo que digo siempre, los caminos de horror, angustia, desesperanza por los que el hombre transita.

**EA:** Pero, ¿por qué estabas buscando una narrativa oscura?

**JLC:** Son temas de toda la vida. Cada uno de mis temas está en mi cabeza desde niño, quizá. O tiene que ver con toda mi vida... Sí es algo muy fuerte. Todo esto, por un lado, son miedos, y por otro, son búsquedas por las que nunca pasaría. Es buscar cómo la gente resuelve una inquietud mía y cómo se revuelca por no saber resolverla; cómo se frustra por tener una necesidad, por ser consciente de que tiene, de alguna manera, una necesidad espiritual y no puede satisfacerla. Hay una especie de imposibilidad espiritual. Hay quienes la reconocen, pero la gran mayoría no. Entre quienes sí, hay una gran cantidad de desaciertos en la búsqueda. Es como afirmar que necesitas algo y salir desesperadamente a embarrarte en cualquier porquería oscura, degradante, humillante, triste, horrorosa.

Y ante ello, lo que yo quisiera decir, en gran parte, es que hay esta necesidad que no se puede resolver mediante una especie de impotencia espiritual o debilidad. Planteo que el hombre es espiritualmente endeble. Y todo lo demás son temas de toda mi vida.

**EA:** Cuando decidiste terminar el proyecto, ¿sentiste que tenías esa búsqueda resuelta?

**JLC:** No tenía ninguna conclusión. Más bien, una satisfacción de haber presenciado lo que quería, pues alguna parte de mi ser demandaba ver cómo el otro

lo resuelve o intenta resolverlo y cómo se cae en el intento. Era la satisfacción de no necesitar ver más, no desear más imágenes al respecto.

**EA:** Después de *Nueva Era*, ¿tomaste una pausa para producir?

**JLC:** Acabé *Nueva Era* en 2014, y no es que haya tomado una pausa sino que estaba empezando el otro proyecto, el de los cuerpos, y no tenía claro qué iba a hacer. Me tardé un rato en arrancar.

**EA:** Este siguiente proyecto: *Observaciones sobre la resistencia*, ¿empezó con una inquietud de observar cuerpos? Porque hay una gran diferencia en la forma de fotografiar entre *Nueva Era* y esta serie.

**JLC:** Lo que pasa es que hay una evolución entre la inquietud con las imágenes y cómo las resuelves. Y para mí, *Nueva Era* es como preciosista, tiene luces, es más cuidada, y en la de los cuerpos todo es más crudo. Me canso de las formas. Me aburro de las formas de representar algo y pienso que tengo que cambiar.

**EA:** Quiero que hablemos un poco de la transición entre *Nueva Era* y *Observaciones sobre la resistencia* en cuanto a producción de las imágenes. Por ejemplo, la decisión de la atmósfera, la paleta, los tonos en *Nueva Era* estuvo motivada por esa oscuridad que estabas buscando. En cambio, en la siguiente serie, ese cambio de criterios ¿qué pretendía?

**JLC:** Una mirada más de registro, más policiaca en cuanto a los retratos. Hay retratos de gente parada en un fondo blanco, con luz directa. Los recursos técnicos de producción son básicos. Las máquinas también están fotografiadas de manera sencilla. Hay situaciones en la calle que todavía podrían tener rasgos de *Nueva Era*, en donde todo tenía que ser oscuro, negro. Sólo al final, en ese epílogo, empezábamos a ver un cambio de luz, había cielo, contrastes...

**EA:** ¿También podrías decir que hay una vuelta a la tipología, pensando un poco en la serie *Hombre Promedio*?

**JLC:** Todos estos retratos no son tipológicos. Son retratos de gente sobre la que se ejerce cierto control, en un sentido narrativo, eso es lo que quisiera plantear. Hay gente que de cierta manera está siendo fichada, controlada. A quien se le pide verla de frente, de perfil, desnuda, analizarla con ciertos fines. Ahí la forma tiene que ver con el planteamiento narrativo.

**EA:** ¿Por qué ese deseo de ver gente? ¿Por qué esa constante se mantiene desde el principio de tu trabajo?

**JLC:** No sé, me encanta la gente. Yo, en realidad, lo que quisiera es sentarme en una silla y que otro se sentara enfrente de mí y verlo. Quisiera quitar la cámara y verlos, pedir que se muevan de un lado a otro. Me conmueve, me gusta. Los analizo, los pienso, los

imagino. También tengo un deseo de convertir eso en imágenes.

**EA:** En el proyecto de los cuerpos, emocionalmente, ¿qué es lo que estaba pasando? ¿Qué estabas buscando en esas imágenes, más allá de lo visual?

**JLC:** Cuando lo tuve más claro, empecé a escribir, a juntar imágenes, porque entendí que visualmente los cuerpos funcionaban con las máquinas. Yo tenía pensando el proyecto de las máquinas como algo muy independiente que tenía que ver con la industria. Coincide que empiezo a pensar de dónde viene todo esto de los cuerpos, de los accidentes, cuál ha sido mi relación con los accidentes, con las máquinas, cómo funcionaban simbólicamente. Adquiere sentido cuando empiezo a hablar de mi vida, de mis miedos cuando era niño. Del miedo a la muerte de mi padre. De mi primer acercamiento a un cuerpo inerte, un hermano mío, que era una cosa ya cuando lo besé. Eso se queda ahí. Obviamente, en ese momento no deseaba imágenes ni nada. Pero, en cuanto muere mi padre, empiezo a reflexionar sobre el cuerpo y a preocuparme por mi propio cuerpo, y a pensar en los demás. Cómo ese cuerpo está sometido, controlado, violentado, hay un montón de situaciones que se cruzan. Es un cuerpo en riesgo.

**EA:** Ya hablamos de la búsqueda visual y de cómo querías mirar este proyecto. Y por otro lado, de un pasado personal, hasta esta búsqueda del deseo de imágenes que también viene de los otros proyectos. Pero siento que un tercer aspecto que triangula con eso sería lo social, el contexto...

**JLC:** Ese es otro elemento. Cuando yo estaba produciendo sentía que todo mi trabajo era banal, que lo estaba haciendo simplemente por gusto, y que no tenía nada en común con los otros artistas o fotógrafos preocupados directamente por la violencia. Entonces, pasaron algunas cosas. A una chica que era nuestra alumna la mató su novio. Pensé en este hombre, a quien yo estaba retratando, y en su situación

social, económica, e hice un cruce de eso con mis cuestiones íntimas, con mis miedos.

Tiene que ver con la situación real de cada persona. Con su situación económica, con su acceso a la salud, con su historia laboral. Por ahí es donde se conecta con lo social, con esa inquietud mía que no muestra la violencia, no muestra los descabezados ni nada que tenga que ver con el narco, pero sí con un sistema que usa este cuerpo casi como materia prima, que se desecha, se renueva; allí hay una violencia histórica, universal. Es como la base de la violencia este uso del hombre.

**EA:** Es común que inscriban tu trabajo como un referente de la Nueva Fotografía Documental. Quiero preguntarte qué piensas de ese término, si te sientes identificado o no...

**JLC:** Si piensas en mi metodología de trabajo, en realidad lo que hay en el fondo es una necesidad de imágenes y una libertad para resolverlas o materializarlas. La base de todo eso es la libertad. No tiene género. En algún momento pensé en qué era, pero una vez que me liberé de esa necesidad de una etiqueta pude producir con mucha libertad, y entonces ya no me preocupa si hay una puesta en escena o si hay un *casting* o si es una foto de algo que encontré espontáneamente y pasó frente a mí. Pienso en la libertad y me libero de las etiquetas y puedo producir de una manera muy libre. Aunque sé que por ello nunca voy a estar en, por ejemplo, World Press Photo, porque hay reglas que yo no sigo, no me interesa. **LPyH**

• **Enero y Abril** (Xalapa, 1992). Experta en el oficio del autosabotaje. Persona interesada en las imágenes, la autopublicación, la autogestión y el trabajo colectivo. Forma parte de Ediciones Estridentes y, junto con sus amigos, tiene una editorial independiente llamada Roto Ediciones. Página de internet: <http://cargocollective.com/eneroyabril>